

"Concepciones de gramática y filosofía en un texto tardoantiguo: Tractatus de differentiis... de Macrobio".

Cardigni, Julieta.

Cita:

Cardigni, Julieta (2011). "*Concepciones de gramática y filosofía en un texto tardoantiguo: Tractatus de differentiis... de Macrobio*". X Jornadas Internacionales de estudios medievales y XX Curso de Actualización en Historia Medieval. SAEMED- IMHICIHU-CONICET, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/julieta.cardigni/5>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

SAEMED- IMHICIHU-CONICET

**X Jornadas Internacionales de estudios medievales y XX Curso de Actualización
en Historia Medieval**

7 al 9 de septiembre de 2009

Autora: Julieta Cardigni

**Institución: Instituto de Filología Clásica, Facultad de Filosofía y Letras de la
Universidad de Buenos Aires- CONICET**

**Título: “Concepciones de gramática y filosofía en un texto tardoantiguo: el
Tractatus de differentiis societibus graeci latinique verbi de Macrobio”**

La Antigüedad Tardía se caracteriza por el concepto de transición y dinamismo, dado que encontramos fuerzas de cambio que operan dentro de la continuidad, tanto a nivel político, geográfico y cultural como, por supuesto, a nivel lingüístico. La definición de qué tipo de diálogo debía establecerse con la tradición resulta así un aspecto fundamental de la constitución de la identidad tardoantigua.

El presente trabajo estudia la actitud hacia la lengua por parte de Macrobio en un texto que se inscribe en un género practicado por los gramáticos- aunque Macrobio no era un gramático profesional-: el *Tractatus de differentiis societibus graeci latinique verbi*, escrito en el siglo V d. C. De esta manera se espera demostrar cómo desde la visión macrobiana el estudio de la lengua, es decir, la gramática, es inseparable de la filosofía, y cómo la continuidad cultural está dada por un enfoque que combina *verecundia* y *diligentia* y se aleja del análisis marginal y fragmentario que Macrobio acusa en la práctica del *grammaticus*.

Introducción

La Antigüedad Tardía se caracteriza por el concepto de transición y dinamismo, dado que en ella se manifiestan fuerzas de cambio que operan dentro de la continuidad; tanto a nivel político, geográfico y cultural como, por supuesto, a nivel lingüístico. La definición del tipo de diálogo que debe establecerse con la tradición resulta así un aspecto fundamental en la constitución de la identidad tardoantigua.

Los “textos sobre los textos”, que constituían una literatura frecuentada por los autores desde épocas muy anteriores, adquieren en este período características especiales, y son notoriamente abundantes. Esto responde en parte al hecho de que luego de la crisis del siglo III se produce un verdadero desmoronamiento cultural, con la consiguiente ausencia o escasez de producción literaria y científica. Poco después, y con el retorno a un cierto orden durante el dominado de Diocleciano, se verifica el desarrollo de un pensamiento más bien escolar, que no suele replantear las cuestiones estudiadas ni formular argumentaciones personales sobre estas; sólo queda lugar para la enunciación y el comentario de un saber ya acabado que se trata de reducir a lo esencial para su transmisión. Los comentarios, las *Artes* y los tratados gramaticales son, por lo tanto, géneros que gozan de una gran popularidad en la práctica gramatical de estos tiempos. Se trata de una literatura que se vuelve sobre sí misma, que deriva de la lectura, una literatura de lectores que no dejará de crecer. Los estudiosos se cierran en el círculo de los libros; así, saber es saber lo que ya está escrito, y escribir significa repetir lo que hay en otros libros ya consagrados. El ejemplo paradigmático de Aulo Gelio nos muestra esta tendencia: el universo de los *scholastici*, ajenos a las ciencias, a la filosofía, a la literatura, pero minuciosos conocedores de los libros.¹

Sin embargo, si bien los gramáticos constituyen el cuerpo oficial de hombres destinados a la custodia y el cuidado de la lengua, existe desde siempre otro grupo de intelectuales que, apropiándose de los géneros y las estrategias que utiliza el gramático en la escuela, escriben sus propias compilaciones y reflexiones sobre la lengua, haciendo a menudo “gramática contra los gramáticos”. Son éstos aficionados, que se interesan por los mismos temas que los gramáticos, pero que permanecen en los márgenes con una actitud crítica hacia ellos; de esta manera, crean y mantienen una suerte de antagonismo entre aficionados y profesionales, intentando al mismo tiempo

¹ DESBORDES, F., *Concepciones sobre la escritura en la Antigüedad romana*, Gedisa, Barcelona 1995; op. 15, 28.

conservar su libertad de juicio en contraposición con los hombres de reglas estrictas, a los que a menudo ridiculizan. Más allá de cuál haya sido el resultado de esta confrontación, es de esperar que al abordar determinado tema cada grupo ponga el acento en aspectos diferentes, que coinciden con sus intereses.²

La obra de Macrobio, un poco posterior (s V d. C.), se inscribe en este clima de saber metatextual, aunque es posible percibir en su propuesta algunas diferencias. Macrobio escribió tres obras, el *Tractatus*, que nos ocupa en el presente trabajo, los *Commentarii in Somnium Scipionis*, y *Saturnalia*, en ese orden. De acuerdo con nuestra propuesta, es posible ver una progresión en la construcción de saber a lo largo de las obras macrobianas, que si bien responde a la cultura libraria, manifiesta una actitud más reflexiva y crítica.

Recordemos en este punto que nuestro autor no era un *grammaticus*, y como buen aficionado, no está ausente en su obra la crítica implícita y explícita a los *grammatici* de su época.³ Sin embargo, la escritura de su *Tratado* le ha otorgado un lugar en el panteón de los gramáticos, tal como lo evidencia su inclusión en la obra de Keil. Pero el hecho es que nuestro autor era un intelectual preocupado por la construcción y la transmisión del saber en su época, interesado en considerar un saber más amplio e integrado; así, si el *Tractatus* tiene un enfoque más gramatical, los *Commentarii* manifiestan un interés puramente filosófico y *Saturnalia* condensa la crítica literaria en la figura de Virgilio. Sin embargo, aunque cada una se centre en un aspecto en particular, ni gramática ni filosofía ni crítica literaria están ausentes por completo en ninguna de sus obras.

En este contexto, el presente trabajo estudia la actitud hacia la lengua por parte de Macrobio en un texto que se inscribe en un género practicado por los gramáticos: el *Tractatus de differentiis societatum graeci latinique verbi*. De esta manera se espera demostrar cómo desde la visión macrobiana el estudio de la lengua, es decir, la gramática, es inseparable de otras disciplinas, como la filosofía, y cómo la continuidad cultural está garantizada para Macrobio por un enfoque que combina saberes en uno

² DESBORDES, F., *op.cit.*, p. 20.

³ MACROBIO, *Sat.* 1. 24. 13: *Nec his Vergilii verbis copia rerum dissonat; quam plerique omnes litteratores pedibus inlotis praeterunt, tamquam nihil ultra verborum explanationem liceat nosse grammatico. Ita sibi belli isti homines certos scientiae fines et velut quaedam pomeria et effata posuerunt, ultra quae si quis egredi audeat, introspexisse in aedem a qua mares absterrentur existimandus sit. Sed nos, quos crassa Minerva dedecet, non patiamur abstrusa esse adyta sacri poematis, sed arcanorum sensuum investigato aditu dictorum cultu celebranda praebeamus reclusa penetralia.*

más amplio y se aleja del análisis marginal y fragmentario que se acusa en la práctica del *grammaticus*.

El Tratado

A diferencia de otros gramáticos contemporáneos, que escribían *Artes*, Macrobio escribe un *Tratado* que concentra su interés en una sola parte del discurso, el verbo. Y, lo que es menos habitual, lo hace a partir de la comparación entre el griego y el latín en cada uno de los accidentes que el verbo manifiesta. Esta operación nos merece al menos dos reflexiones. En primer lugar, debe destacarse el interés de Macrobio por transmitir la lengua griega, que sabemos que en occidente no era hablada ni comprendida por la mayor parte de los hombres del siglo V,⁴ como lo demuestra, entre otras cosas, la proliferación de traducciones, fenómeno que se verifica al menos desde el siglo IV. En segundo lugar, además del interés por el griego, debemos notar que Macrobio poseía un conocimiento profundo de esta lengua, lo cual aboga a favor de la teoría de un origen africano de este autor, en particular de una provincia helenizada. Así, dado que Macrobio mismo nos indica que el latín no era su lengua nativa, podemos pensar que su lengua primera fuera alguna variedad del púnico- fenicio, y que quizá se hubiera educado en griego y latín. De todas maneras, no toda la crítica coincide en el hecho de que Macrobio dominara a la perfección el griego; sin embargo podemos asumir, sin entrar en polémicas, que lo manejaba con más soltura que muchos de sus contemporáneos.⁵

El *Tratado* es la primera obra que escribió Macrobio, como coincide en señalar la mayoría de la crítica, a partir de la ausencia del título de *vir clarissimus et inlustris* que sí figura en sus otras dos obras, y que nuestro autor habría conseguido a lo largo de su carrera política por medio de su actuación como funcionario imperial. Sobre la base de la cronología “baja” de Macrobio,⁶ podemos afirmar que el texto fue compuesto

⁴ CAMERON, Alan, “Paganism and literature in late fourth century Rome”, *Entretiens sur l'antiquité classique*, tome XXIII, 1977.

⁵ Si aceptamos la hipótesis de un origen norafricano, podemos afirmar que, dado que en la zona de Cartago había experimentado una colonización púnico-fenicia, la lengua hablada era una variedad del cananeo, lengua semítica. Por otra parte, previamente a las dominaciones púnico- fenicia y romana existía en la zona un sustrato bereber, una lengua camita de estructura africana. Lo más posible es que en el ámbito urbano, en el que se habría desempeñado nuestro autor antes de introducirse en Roma, la lengua hablada fuera el púnico- fenicio con el latín. A favor de la idea del conocimiento del griego por parte de Macrobio se encuentra también- además de la escritura del tratado- el hecho de que en muchos manuscritos de los *Commentarii* se usan abundantes términos en esta lengua no transliterados.

⁶ De acuerdo con MAZZARINO (1938), CAMERON (1966) y MARINONE (1987).

entre el 420 y el 430 d. C.; a su vez, está dedicado a Símaco, que ha sido identificado con el nieto del Símaco orador, político y cónsul en 446, y se ha transmitido de manera fragmentaria, de hecho poseemos hoy en día solamente *excerpta*.⁷

De acuerdo con estos fragmentos en que nos ha llegado el texto, podemos afirmar que consta de una dedicatoria, de un párrafo introductorio sobre las diferencias y similitudes entre las lenguas griega y latina, y de las secciones que constituyen el cuerpo del texto. Macrobio luego describe y estudia los siete accidentes que manifiesta el verbo: persona, número, *figurae* (formación de compuestos), conjugación, tiempo, modo y diátesis. La novedad de Macrobio en este punto es que recurre a la categoría de la diferencia- noción dialéctica empleada por los gramáticos para el estudio del significado de las palabras- y la aplica al paralelismo entre los dos sistemas verbales para cada uno de los accidentes estudiados.⁸ Claro que, aunque debe reconocérsele cierta originalidad, Macrobio ha tenido sus modelos, que podemos identificar en el *Rhematikón* del gramático alejandrino Apolonio Díscolo, creador de la sintaxis griega en tiempos de Adriano, y en Claudio Dídimio, quien compuso un tratado sobre la analogía en tiempos de Augusto.

En las distintas secciones del texto macrobiano se confrontan las modalidades expresivas de las dos lenguas con la ayuda de un cierto número de ejemplos, en total cincuenta, de los cuales diecisiete son homéricos, tomados tanto de *Iliada* como de *Odisea*; mientras que los ejemplos latinos provienen de variados autores: quince son ejemplos virgilianos, siete ciceronianos, tres terencianos, dos varronianos y salustianos y uno de Enio, Accio, Lucilio y Propercio.⁹ Como se observa, mientras que la lengua griega está representada exclusivamente por aquellos textos que conformaban el canon escolar, en el caso de la lengua latina Macrobio, más allá de la preeminencia virgiliana, recurre a otros autores que no formaban parte del corpus pedagógico de la escuela del *grammaticus*.¹⁰

Para determinar entonces la perspectiva que Macrobio tenía sobre la lengua y la gramática, nos concentraremos en tres aspectos: la reflexión de Macrobio sobre la

⁷ Los principales son los llamados *excerpta parisina*; los fragmentos contenidos en los folios 157- 158r del *Neapolitanus latinus* (olim *vindobonensis*), conocidos como *excerpta bobbiensia*. (BALBO, A., “La presenza di Cicerone nel trattato *De verborum graeci et latini differentiis vel societatibus*”, en AAVV, *De tuo tibi. Omaggio degli allievi ad Italo Lana*, Bologna 1996, 439- 450.

⁸ NAVARRO ANTOLÍN, *Macrobio. Comentario al Sueño de Escipión*, Gredos, Madrid 2006.

⁹ BALBO, *op.cit.*

¹⁰ A diferencia de lo que ocurre en Saturnalia, donde Macrobio parece acercarle a su hijo Eustatio las citas de los autores que este, por estar en edad escolar, podía reconocer fácilmente de su educación inmediata. Véase DE PAOLIS, ...

variación lingüística, la figura de Virgilio como autoridad dentro del *Tratado*, y las alusiones a la gramática en otras obras del autor.

a. La variación lingüística

Macrobio es sensible a la variación lingüística, tal como era frecuente en otras obras gramaticales de la época.¹¹ Así, algunos de los comentarios de los gramáticos sobre este tema notan la diversidad sincrónica y diacrónica que presenta la lengua: “*pastillus*” *hodie in Italia rusticos dicere*, “*stryga*” *castrense vocabulum, labdacismis scatent Afri*,¹² etc. Como podemos comprobar, estas consideraciones abarcan tanto las cuestiones de variedad geográfica como las de variación en el registro.

Pero a diferencia de las fuentes que poseemos de la época, que no se interesaban demasiado en explicar el por qué de estas diferencias, Macrobio no sólo nota la existencia de la variedad sino que ensaya una explicación para este fenómeno, en la epístola dedicatoria de su *Tratado*:¹³

*Cum vel natura vel usus loquendi linguas gentium multiplici diversitate variasset,
ceteris aut anhelitu aut sibilio explicantibus loqui suum.*¹⁴

Las posibles causas de la variación son, entonces, o bien la naturaleza o bien la costumbre. Si bien no se trata de una explicación exhaustiva, es al menos una reflexión sobre el fenómeno, que justifica su propia tarea gramatical de comparar y explicar las diferencias y similitudes entre el griego y el latín, lenguas que, como él mismo nos explica, tienen similitudes y diferencias, ambas otorgadas por la naturaleza (dado que si no hubiera diferencias se identificarían por completo):

*Solis graecae latinaeque et soni leporem et artis disciplinam atque in ipsa loquendi
mansuetudine similem cultum et coniunctissimam cognationem dedit. (...) Sed quia ita*

¹¹ Según señala BIVILLE, F., “Niveaux et états de langue chez les grammairiens latins”, *Actes du Ve. Colloque international sur le latin vulgaire et tardif*, Heidelberg, 5- 8 septembre 1997.

¹² Carisio, 1. 90. 11: “los campesinos en Italia hoy en día dicen *pastillus* en lugar de *panis*”; Carisio, 1. 109. 14- 15: “*stryga* es una palabra de la lengua militar”; Pompeyo, 5. 287. 5- 7, “los africanos pronuncian de manera labial”.

¹³ Una excepción a esta actitud sería, tal como nota DE PAOLIS (op.cit.) Epicuro, *Ep. ad Herod.* ap. Diog Laert. 10, 75, y Diod. Sic. 1, 8, 4.

¹⁴ KEIL, H., *Grammatici latini*, vol. V, *Macrobiani excerpta*, *Excerpta Bobiensia* 1- 3, 599, 5.

*natura fert, ne quid sic esse alteri simile possit, ut idem illi sit (necesse est enim omne quod simile est aliqua differentia ab eo cui confertur recedat),*¹⁵

Además de la ausencia de artículo en latín, que constituye para Macrobio la única diferencia en cuanto a partes del discurso, hay algunas cuestiones idiomáticas, tales como vocabularios especiales o particulares, que diferencian a ambas lenguas:

*ideo, cum partes orationis in utraque arta inter se similitudine vincerentur, quasdam tamen proprietates, quibus seorsum insignirentur, habuerunt, quae graeco nomine idiomata vocantur.*¹⁶

Por otra parte, las similitudes son muchas para nuestro autor, y las enumera antes de tratar con la parte del discurso que le interesa, que es el verbo. Así, realiza un rápido recorrido, reforzado por ejemplos, mencionando las similitudes en relación con los accidentes verbales, la flexión nominal, la acentuación de las palabras, etc. Es decir que la reflexión inicial acerca de las causas de la variación entre lenguas tiene como objetivo dejar claro que, dado que las diferencias entre el griego y el latín son de carácter natural, se trata de lenguas diferentes y por eso, a pesar de sus similitudes, es necesaria una explicación gramatical profunda para comprenderlas, quedando justificada así la escritura de su obra.

b. La figura de Virgilio

En segundo lugar, resulta iluminador analizar brevemente el lugar que ocupa la figura de Virgilio en el *Tratado*. Es claro que en *Saturnalia* ocupa el lugar principal, siendo la mayor parte del texto una discusión sobre la crítica literaria del poeta mantuano. Pero también en los *Commentarii*, cuyo protagonista es obviamente Cicerón, Virgilio ocupa un lugar de gran importancia, ya que es citado muy a menudo para reforzar argumentaciones que ya han sido probadas por medio de las alusiones a autores como Platón, Plotino y Porfirio; Virgilio aparece a la altura de los grandes filósofos de

¹⁵ MACROBIO, *idem*: “La naturaleza dio a las bases de la lengua latina y de la griega no solo la gracia del sonido y la disciplina de su arte/ técnica, sino también una forma similar en el ritmo de habla y una relación muy cercana. Pero dado que la naturaleza hace las cosas así, de modo que nada pueda ser tan similar a otra cosa que sea igual a esta (pues es necesario que todo lo que es similar tenga alguna diferencia con aquello con lo cual coincide).”

¹⁶ MACROBIO, *idem*.

la tradición platónica, y junto al mismo Platón, como una autoridad filosófica también. Virgilio alcanza así, en las lecturas de Macrobio, el rango de autoridad literaria, religiosa y filosófica, y también gramatical, como veremos a continuación.

Por supuesto que era muy frecuente la citación de Virgilio a modo de *exemplum*, como podemos verificar, por poner un caso, en el corpus de Servio, *grammaticus* contemporáneo de Macrobio. Sin embargo, en el texto serviano- cuyo objeto de comentario es la obra de Virgilio- las palabras del poeta son puntos de partida para la instrucción lingüística, y las apreciaciones no coinciden enteramente con las del texto comentado. Así, Servio utiliza a Virgilio para establecer también diferencias entre el uso de los antiguos y el contemporáneo.

Por el contrario, el tratamiento de Virgilio hecho en *Saturnalia* por Macrobio se diferencia ampliamente; Virgilio no es sólo un ejemplo, sino que constituye una autoridad literaria, religiosa y filosófica. Esto es coherente con la actitud hacia el pasado que propone Macrobio, una actitud de continuidad, de *amicitia* hacia la tradición, que no es servilismo ni obsecuencia, sino diálogo.¹⁷ Esta posición se verifica también en el *Tratado*, por ejemplo, cuando Macrobio hace una exposición a propósito de la cantidad de la letra “o”:

Ego tamen de re, quae auctores magni nomines dubitare fecit, certam quidem non ausim ferre sententiam; adservaverim tamen Vergillium, cuius auctoritati omnis retro aetas et quae secuta est vel sequetur libens cesserit, o finale in uno omnino verbo adverbio nomine, uno pronomine, corripuisse, scio modo duo ego: ‘scio me Danais e classibus unum’, ‘modo Iuppiter assit’, ‘si duo praeterea’, ‘non ego cum Danais’.¹⁸

Como señala De Paolis, la postura macrobiana queda en evidencia si comparamos este pasaje con el paralelo de Carisio, que aunque recurre a Virgilio a modo de ejemplificación, no le concede el mismo carácter de *auctoritas* absoluta.¹⁹ Por lo tanto, en esta, la primera obra de Macrobio, Virgilio es, además de ejemplo obligado, autoridad lingüística indiscutible, y la caracterización de su figura se completará con su

¹⁷ KASTER, R., "Macrobius and Servius: *Verecundia* and the Grammarian's Function." *Harvard Studies in Classical Philology* 84 (1980): 219-62.

¹⁸ KEIL, op.cir., V, 617, 9-15.

¹⁹ P. 13, 26- 14, 3 Barwick: *Etiam illud magna cura videndum est quod veteres omnia vel verba vel nomina quae ‘o’ littera finiuntur, item adverbia vel coniunctionis producta extrema syllaba proferebant, adeo ut Vergilius quoque idem servaverit, in aliis autem refugerit incultae vetustatis horrorem et carmen contra morem veterum levigarevit. Invenitur tamen apud Vergilium in verbo brevis posita, ut ‘nunc scio quod sit amor’ et ‘hoc sat erit, scio me Danais e classibus unum’.*

autoridad filosófica en los *Commentarii*, y la integración de todas las artes en *Saturnalia*.

c. Alusiones gramaticales en los Commentarii

Finalmente, podemos señalar que, así como en su obra gramatical Macrobio no descuida la integración con otras disciplinas, tampoco en sus otras dos obras está ausente la reflexión lingüística; por el contrario, es a menudo la forma de resolver cuestiones relacionadas con cuestiones más amplias de carácter filosófico.

En *Commentarii* 2. 15. 13- 18 Macrobio se halla en una complicada y seria defensa contra Aristóteles acerca del movimiento del alma. A pesar de que los platónicos afirman que el alma se mueve por sí misma, Aristóteles en una lectura que a Macrobio le resulta tendenciosa e incorrecta, deduce que dado que se mueve, es movida por otra cosa, y por lo tanto existe un tercer elemento. Macrobio recurre a una digresión gramatical explicando el sentido de la voz media de *moveri*, que no implica dos agentes sino uno que realiza la acción sobre sí mismo.

*nec te confundat quod moveri passivum uerbum est, nec sicut secari cum dicitur, duo pariter considerantur quod secat et quod secatur. (...) moveri autem cum de his quidem dicitur quae ab alio moventur, utramque considerationem similiter repraesentat; de eo autem quod ita per se movetur, ut sit [autokinéton], cum moveri dicitur, quia ex se, non ex alio movetur, nulla potest suspicio passionis intellegi.*²⁰

La explicación dada está tomada de su propio tratado, del capítulo dedicado a la diátesis de los verbos, tanto griegos como latinos (*De generibus verborum*). Lo que señala Macrobio en su tratado es la existencia de estos verbos que tienen significado tanto activo como pasivo, que más adelante compara con la voz media del griego:

Commune dicitur quod in or quidem desinit, ut deponens, nec r littera carere potest, sed utramque recipit significationem, tam agentis quam patientis. (...). et haec discretio

²⁰ *Comm. in Somn. Sc.*, 2. 15. 13: “Que no te confunda el hecho de que *moveri* es un verbo pasivo, ni tampoco pienses que cuando se dice *seccari* se piensa en dos objetos al mismo tiempo, el que corta y el que es cortado, (...) Cuando *moveri* se predica de cosas que son movidas por otra, significa ambas consideraciones al mismo tiempo; pero cuando *moveri* se predica de una cosa que se mueve por sí misma, de tal manera que es *autokinéton*, dado que se mueve por sí misma, y no por otra, no se puede entender ningún matiz de pasividad.”

*est inter deponens atque commune, quod deponens quidem alterutram, commune vero utramque significationem recipit.*²¹

Conclusiones

Si bien el siglo V parece caracterizarse, como mencionamos al inicio de nuestro trabajo, por una construcción de saber que consiste en la repetición del saber ya consagrado por la cultura libraria, en el caso de Macrobio se verifica por un lado una crítica a esta operación, y por otro lado una propuesta diferente, que se manifiesta en la lectura de sus obras como un proyecto ideológico cuyo objetivo es la construcción de otro tipo de saber.

En primer lugar, si bien el *Tratado* es una obra mayormente descriptiva, no está ausente la reflexión acerca de los motivos que impulsan su escritura, es decir, la causa de las diferencias entre las lenguas. Esta actitud reflexiva que busca ligar los aspectos lingüísticos con las otras instituciones de la vida humana se verifica también en sus restantes obras, en las cuales la gramática se pone en relación con la filosofía. Se trata de un intento de contextualizar la gramática y de ponerla al servicio de la búsqueda de sentido en un espacio más amplio que el que le concedía el *grammaticus* en la escuela.

Finalmente, la gramática es también una de las artes en las que Virgilio es autoridad indiscutible, junto con la filosofía y la poesía. Esta representación de Virgilio revela una concepción de sabio que, partiendo del prestigio cultural del poeta en la tradición latina, se acerca más a las consideraciones medievales. En la figura de Virgilio Macrobio condensa los atributos del saber, pero del saber que él busca construir, y que se caracteriza por una completitud e integración de saberes diversos que no pueden separarse sin perder su sentido. Macrobio ya vio en Virgilio lo que la Edad Media vería en él, tal como lo señala Curtius,²² y de esta manera inicia la tradición de omnisciencia virgiliana que culminará con el Virgilio guía en Dante.²³ Lo que la *verecundia* y la *diligentia* son a la *doctrina*, la gramática y la filosofía lo son al saber; no pueden

²¹ *De diff.*, 627. 4. 35: “se llama ‘común’ el verbo que efectivamente tiene desinencia en ‘or’, como el deponente, y no puede carecer de esta letra ‘r’, dado que tiene uno y otro significado, tanto de agente como de paciente. (...) Y existe esta división entre deponente y común porque el verbo deponente tiene el significado de uno de estos, mientras que el común tiene los dos significados.”

²² CURTIUS, E., *Literatura europea y Edad Media latina*, México 1998.

²³ COURCELLE, P., Pierre. *Les Lettres Grecques en Occident de Macrobe à Cassiodore* Paris, 1943.

separarse sin perder su sentido, sino que deben unirse para garantizar una concepción de saber pleno y completo.